

EIBAR



revista de un pueblo

Impreso:
Editora Montepío Diocesano, San Antonio, 10 - VITORIA

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

Director: Pedro Celaya.

precio: 5 pesetas



San Andrés

1968



Sobre la Exposición de BEOBIDE

Entreviú a Cleto Unzueta



Cleto, organizador nato de festivales altruistas, nos dice...
(Foto Plazaola).

—Por favor, señor Unzueta, defíname en primer término la personalidad humana de Beobide. Conozcámosle por usted. ¿Quién es y cómo es normalmente?

—Definir la sencilla personalidad de Beobide, dentro de su magistral capacidad, es cosa que sólo la pueden hacer hombres como don José de Arteche o don Carlos Santamaría. Puedo decir, sin embargo que, normalmente, es un buen hombre, en el que, apenas mirar sus pequeños, pero asombrosos ojos azules, se ve a quien parece vivir en un mundo extraño.

—Háblame ahora de su vertiente artística, de su obra.

—En el aspecto artístico, a Beobide hay que calificarlo, como al artista imbuido de un misticismo que, sin lugar a dudas, pasará a la historia del Arte, como uno de los más grandes imagineros, superior acaso, —sin hipérbolo— a los Alfonso Cano y Pedro de Mena.

—Quisiéramos saber cuándo y de qué forma surgió la idea de llevar a cabo esta exposición, cuál es el fin esencial perseguido y cómo tomaron ustedes contacto con el escultor.

—Al organizar nuestra primera exposición de Artistas Eibarreses, en la que se rindió homenaje a los grandes Zuloaga, Jacinto Olave y al escultor Carlos Elgueza —los tres, naturales de nuestra villa—, ya se habló de la conveniencia de que la siguiente pudiera ser de respetuoso y sincero homenaje al escultor de Zumaya, por lo que honra a la región y a la nación. En cuanto al fin que perseguimos, no es otro que el de fomentar la afición a estos certámenes, pues creemos que es la mejor manera de realzar las fiestas de nuestro Patrón, San Andrés. El contacto con Beobide ha sido siempre fácil, por el apego y la simpatía que tiene por nuestro pueblo, a través de su amistad con Ignacio Zuloaga.

—Dígame en qué va a consistir esta exposición.

—La exposición consistirá, como antes te digo, en un homenaje que le hace el pueblo eibarrés a Beobide a través de los artistas locales del presente.

—¿Quedará reflejado en ella el estilo de Beobide o serán varios los estilos puestos de manifiesto?

—Creo que sí. Su vigorosa personalidad artística, y diríamos que clásica, está reflejada en sus bustos, de impecable factura y nítido acabado realista, y en sus portentosos dibujos al carbón, entre los que descuellan sus autorretratos.

—¿Cuántas obras y de qué tipos serán mostradas?

—Serán presentadas veinticinco obras, trece de las cuales son esculturas y doce dibujos, entre los que se verán sus estilos.

La festividad de San Andrés reserva siempre para Eibar una serie de actos tradicionales, de exquisito sabor popular. Pero también las manifestaciones de tipo cultural y artístico tienen lugar con real primacía en estas brevísimas jornadas dedicadas a enaltecer la fiesta del patronazgo religioso en la villa.

El día 29 del presente mes de noviembre, a las seis de la tarde, se verificará la inauguración de una muestra artística de primer orden, dirigida a exaltar la obra tan valiosa del escultor Zumayano, Julio Beobide. Promotores del acontecimiento son los señores San Martín, Unzueta y Larrañaga, sobradamente conocidos por sus inquietudes intelectuales y que culminarán sus trabajos en torno a dicha exposición, situándola a punto, en la víspera de San Andrés.

A fin de dar a conocer al público los prolegómenos de la cuestión, nos entrevistamos con el señor Unzueta, que nos responde en calidad de portavoz de la comisión autora del bien organizado acto.

—¿Lo más importante de Beobide en la exposición?

—Lo más importante, amigo Ayuso, lo más genial de Beobide hasta la fecha: «El Cristo de la Agonía», ¡su CRISTO!, como él mismo dice. Impresionante expresión de dolor, por el que hasta el más profano se sentirá sobrecogido, y que equivale a decir que, en cierto modo, representa una verdadera lección de anatomía. Y el patético rictus que el artista imprimió a la boca del Cristo es de lo más inefable para cualquier espectador. Téngase en cuenta, además, que esa escultura viene a Eibar inacabada; es decir, viene sin los brazos, que está esculpiendo ahora. Por ello, será presentada tendida, y el público podrá apreciar mejor el proceso del enorme trabajo de la gubia y el cincel en el ébano, del que ha surgido la maravilla.

—Hábleme, por favor, de la participación de otros artistas en esta muestra escultórica y pictórica...

—El resto de los artistas que participan en el certamen, constituye la flor y nata del «choko». Lo mismo que el pasado año, un jurado elegirá y seleccionará los que tengan mérito para ello, y estamos seguros de que, como la vez anterior, ese jurado dejará constancia de su objetividad e interés por el certamen.

—Ustedes, los organizadores, ¿se hallan satisfechos de la labor conseguida hasta el momento? ¿Se han formado «a priori» una impresión del valor del acontecimiento y del efecto que producirá en la villa?

—Creo que, hasta la fecha, vamos cubriendo los objetivos propuestos. Nuestra impresión esta vez es la de que el público tendrá en cuenta el éxito de la exposición del año pasado, lo que ya es una garantía de que las cosas que proyectamos y llevamos a cabo, serán de su agrado. Por lo que confiamos en que el impacto que este año se produzca, sea también de los que dejan huella.

—¿Qué más puede participar a nuestros lectores?

—A los lectores, sólo me resta participarles que esperamos de ellos su sincero apoyo para poder llegar a la consecución de lo que podrá ser nuestro sueño dorado: la organización del Centenario del coloso de la pintura, Don Ignacio Zuloaga, en 1970.

Agradecemos las palabras del señor Unzueta, que vienen a reflejar la autenticidad de unos esfuerzos por mostrar a la villa la grandilocuencia del Arte Vascongado, en sus diversas acepciones. Mucho se está realizando en tal sentido. Enhorabuena. Y todavía más lo que ha de hacerse. Congratulémonos.

J. Martínez-Ayuso.

DEDICADA A SAN ANDRÉS



(Foto Plazaola).

SE CONSTRUYO NUESTRA IGLESIA

LA VOCACION DE SAN ANDRÉS

Ya Simón antes de la pesca milagrosa había tenido noticia de Jesús y su naturaleza trascendental, y tanto como por lo de la fiebre de su suegra, por Andrés, su hermano, que siendo discípulo de Juan, el bautista, había conocido a Jesús en el Jordán y morado con él un día. Y luego de esto había corrido a su hermano Simón, a Galilea, para decirle: Hemos hallado al Mesías, que interpretado es el Cristo.

Y luego la pesca milagrosa, en ocasión del pasmo que este hecho había producido, viendo Jesús a los dos hermanos de la barca, Simón y Andrés de la referencia, en trance de fe, díceles: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres.

Ellos entonces, dejando de plano la barca y las redes, le siguieron:

No más lejos que anoche, todavía os afanáis en el mar, pescadores de oficio con vuestras artes, por el pan cotidiano de los vuestros. Llegada la mañana, teniais que cuidar de la barca, no fuera a hacer agua por alguna vía traidora, y remendar las redes para la tarea siguiente. Y si no fuera porque la noche resultó infructuosa, hubiérais tenido que despachar el pescado al mercado de Tiberiades para regalo de los ricos y hacer vuestras humildes provisiones del día. Y así todos los días, en un círculo de pensamientos que no iban más allá del contorno visible del pequeño mar a que arrebatábais el sustento.

Y ahora, un momento después, habiendo dejado familia, oficio, intereses, todos los cuidados en fin porque os habéis afanado hasta entonces, ¡Qué horizontes los de la vida nueva a que habéis sido llamados! ¡El Reino de Dios, la tierra toda, las amplitudes de la historia!

Pero al mismo tiempo, el hombre que era ayer un pobre ganapán en quien todo lo heroico permanecía inédito, en adelante tendría que ser piedra, sacar de su flaqueza la firmeza de una roca; y vosotros todos que temblábais en las tormentas del pequeño lago, habréis de afrontar en adelante las tempestades de lo proceloso del mundo en trance de grandes pruebas, y llegando vuestra hora, que os llegará, rendir heroicamente vuestras vidas, para el monumento de la leyenda áurea de los santos, de que aprenderían valor las generaciones y los siglos.

Torbio ECHEBARRIA.

(De su libro EL HIJO DEL HOMBRE).

X

BEOBIDE

Julio Beobide Goiburu, 1891-ko abenduaren 19-an jaio zan. Aurtzarotik eka-
rren dibujurako ta gaiñerako arteetarako
joera. Barakaldoko Salesianoetan ikasle
zalarik sortu zitzaion irudigintzarako gri-
ña, Sorei ezagutzean Andik Gasteizko iru-
digille eskolara joan zan eta katedral ber-
rrian lana egin zuan. Denbora artan nobel-
sariaren bat jaso zuan sakiketak atsegin
« bazitzaizkion ere. Geroago, sari oieri
esker, San Fernando Akademian bekas es-
tudiatu zuan, ta ondoren maixu on bat
izan zuan, Kintin de la Torre Bilbon.
Igazko urtean il zan artista au biotz-bio-
tzez maite zuan Beobide'k, ta uste det
Zumaiako erriak Julio eskertu bearra dua-
la gaur bere parrokiaren Kintin'en «Kris-
to» eskultura zoragarri bat izatean.

Juliok, bere gogozko lanak, erretratuak
eta imajiñak izan ditu. Batez ere imajiña-
gintzan agertu du bere nagusitasuna.

Frantzia eta Italian ibillia da. Paris'en
Pérez Comendador'ekin oso adiskide egin
zan. Europan orduan ziran eskultura es-
kolak ezagutu ondorean itzuli zan jaiote-
rrira eta lanari ekin zion. Zuloaga eibartar
pintorea izan zuan beste adiskide min bat
eta alkarri asko lagunduak dira biak. Nik
Beobide Zuloaga'ren erretratu batetik ezagu-
tu nuan, eskultore baiño antz geiago
artzen nion pentsalari batena, profeta
iturazko pentsalari mistiku batena, ta
bera personalki ezagutzera eldu nintza-
nean oartu nintzan bazuala bietarik zer-
bait.

ESCULTURAS DE BEOBIDE

- 1) Ignacio Zuloaga.
- 2) Esnaola.
- 3) Basiano.
- 4) Artheche.
- 5) Fernando Trueba (bronce).
- 6) Valentina (busto en madera).
- 7) Valentina (cabeza en madera).
- 8) Piedad (estudio; busto en madera).
- 9) Padre de Beobide (en piedra).
- 10) Dominique (madera policromada).
- 11) Estudio de joven (madera policrom.).
- 12) Manueltxo (madera policromada).
- 13) Mari Pilar (madera policromada).
- 14) Jesusita Unanue (madera policrom.).
- 15) Julián Arrantzale (madera).
- 16) Manterola (madera policromada).
- 17) Cristo y trabajo del brazo.

DIBUJOS AL CARBON DE BEOBIDE

- 1) Autoretrato.
- 1) Autoretrato.
- 3) Manueltxo.
- 4) Jon.
- 5) Jon Arana.
- 6) Mari Pilar.
- 7) Mari Pilar.
- 8) Maite.
- 9) Maite.
- 10) Conchita Alberdi.
- 11) Mari Carmen.
- 12) Mari Paz San Martín.
- 13) Pablo Uranga.

Bere azken «Kristoa» egiten ari dala,
zenbait aldiz bisitatu det «Kresala»ko be-
re estudioan. Beti eskatu izan du bisita-
tzaillearen iritzia. Beti pentsatu izan dut:
zelan obetu? Baña ala ere, urrenjo joan
naizenerako obekuntzak nabaitu ditut.
Olakoa bai da bere imajiñagille egizkoa.

Zortzigarren «Kristoa» edo badu egiten
ari dana. Beren arteko onenak: Añorga'
ko «Kristo-etxana», Zumaiako Zuloaga'ren
Santiago eleizan dagoana eta Santa Cruz
del Valle de los Caidos'en arkitzen dana.
Azken au, Zuloagaren enkarguz egin zuan
Generalisimoarentzat, ta geroago arek era-
man zuan orain dagoan tokira. Bertan da-
goan irudi bakarra da eta egunero eun-
dakak edo millakak personak ikusten du-
te ta badu ortatik bere alde ona.

Trinxeperen dagoan Karmengo Ama eta
Añorgako Ama-Birjiña ere bere imajiña
onen artean aipatu bearrezkoak ditugu.

Lanik geienak zurean eta arrian egin
ditu. Bere gogozko eskultoreak ditu Enri-
que Casanovas, eta Viladomat. Berak dio-
nez, katalan oiek irudigintzarako sustrai
obeak omen zituzten, beren arteko giroz
lortua, Mateo Inurria, José Clará eta Mi-
gel Blay ere oso gogokoak zituan. Eta,
berdin, klasikoetarik Donatello, Luca de-
lla Robbia, Verrocchio eta Michelangelo
Buonarroti. Gaiñera, asko gustatzen zaiz-
kio Egipto, Grezia eta Erromako arte
zaarrak ere.

Beobide itz gutxiko gizona da. Irretzen



zaion itza, ondo pentsatua eta ondo neur-
tua. Gaiñera leun eta zeatz mintzatzen da
(jakiña, euskalduneri beti euskeraz). Be-
re agoan, Zumaiako euskalkiak, badu go-
xotasunik aski. Zintzelez landuta bezalako
esaera batean agertu zidan: «Nere lana
det nere bizitzaren errazioa».

Beretzat, gizonen artean ez da ohorez-
ko maillarik. Erriko arrantzaleak ditu adis-
kiderik onenak. Ta, bear bada orrek ere
badu bere errazioa, maiz bere irudietara-
ko modeluak izatetik aparte, ze, bein be-
rari galdetu nion batean, ia irudigillea izan
ez balitz zer izatea naiko zuan, eta, «ma-
riñela», erantzun ziran.

Beraz, ez da arritzekoa erriak ain maite
izatea gizon au.

Juan SAN MARTIN
(«Zeruko Argia»).

SAN ANDRES EGUNA

Bisperatik asten da ta egoki gaiñera gure San Andres jai. Ia aspaldikoa da «karroza»
zoragarria ta bertan dolazen gazte liraiñak kalez-kale ibiltzia. Gero Astelena'n sekulako
dantzaldia eratu oi da. Askok diñuenez ez da herandu amaitzen, baizik goiz, goizaldian
beintzat. Ori dala-ta, Meza nagusi orduan asko ta askok lo egin biar. Ta laxtima da igezko
Erri Meza ederra galdu biarra.

Meza konzelebratua izan zan. Txistulariak txistu jotzen eta erria biotzet kantuan zala,
asi zan Meza Nagusia. ¡A zan gauza ederra ta errikoia! Musikako bandako talde bat,
kitarristak, dantzariak, bertsolaria, korua, an ziran danak parte artzen. Eibar'ko biarrak
eskiñi ziran Ofertorioan. ¡Jendea bai pozik eta biotz taupada!

Igezko Esposisiñua oso zoragarria izan zan. Zuloaga ta Olabe'ren margoak, Elgezua'ren
eskulturak eta beste amasei margo eibartar artista gartienak. Jende asko urreratu zan San
Andres eskoletako antzokira gure artista bikañen lan aipatuak ikustera eta, benetan, pozik
geratu ziran dan-danak.

Aurten be Esposisiño eder bat eratzen da. Bertako buru Beobide zumaiar eskultorea
izango da, 17 eskultura ta 13 dibujokin. Bere inguruan eibartar artista gazteak egindako
beste ogei bat margo izango dira. Ikustaldi zoragarri au illaren 29'an zabalduko da eta
amar egunian ikusi al izango dogu.

Zorionik bizienak jai aundi auen eratzailleri ta igaro daiguzela danok San Andres
jai zoriontsu batruk.

N. B. Esta lista corresponde a las obras que presenta Beobide en
nuestra Exposición.

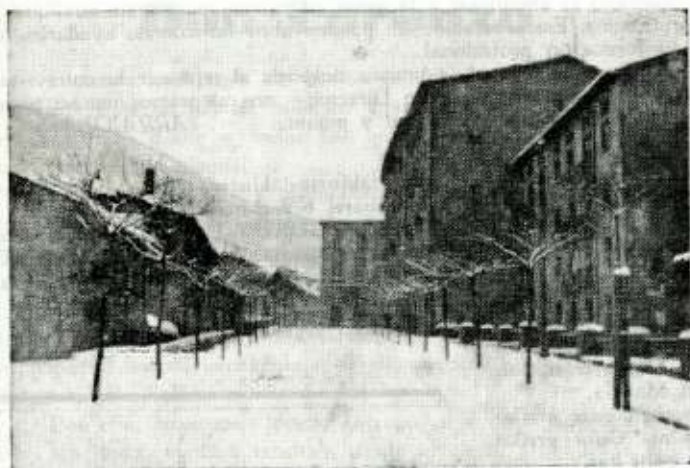
Mirador femenino



El último solar

La calle donde vivimos en Eibar es más bien corta, regularmente ancha y bien pavimentada. Sus edificios resultan grises de pintura y también de traza, y a pesar del enorme tránsito que soporta, nuestra calle suele estar bastante limpia gracias a los desvelos de un barrendero que, por cierto, mientras trabaja habla gesticulando graciosamente consigo mismo.

En esta nuestra calle, hasta el pasado verano, existió un solar que fue paraíso de gatos tumbones amén de escandalosos noctámbulos. Este solar solía recordarnos el espacio vacío que deja una muela al ser extraída de la boca. Y por aquel hueco que se hallaba precisamente enfrente mismo de nuestra casa, nosotros veíamos la vía del tren, unas huertas empinadas con muchos árboles frutales, la carretera de Arrate y también, allá lejos, veíamos el chalet de D. Hilario Unceta y, mucho más lejos todavía, allá arriba, el picacho negro de Urko. Bueno, el picacho y estas nuestras nubes que parecen cosidas al cielo con puntadas de lluvia y que, de haberlos conocido, tanto hubiesen gustado a Baudelaire.



Dos de Mayo, hace muchos años.

(Foto Ojanguren).

La II Exposición de Artistas Eibarreses

Apreciable lectora, querido lector, cuando este número de nuestra revista EIBAR, llegue a tus manos, cuando vuestra mirada se pose sobre estas no bien hilvanadas cuartillas, un pequeño grupo de convecinos vuestros (al que también pertenezco) se sentirá aliviado, por haberseles aligerado de una grata pero pesada carga que presionaba sus espaldas.

Ello quiere decir, que ya estará abierta la Exposición de Artistas Eibarreses, dedicada este año a rendir homenaje a una de las más calificadas glorias de la Provincia y de la Región. Este insigne artista no es otro que el escultor zumayano Julio Beobide.

Todos saben el excelente resultado de la I Exposición celebrada, por estas mismas fechas, el pasado año, y en la que con-

seguimos exponer obras de alta Escuela de Arte, debidas a los tres Maestros de la Pintura y Escultura eibarreses: Ignacio Zuloaga, Jacinto Olave y Carlos Elgueza. El éxito de aquella Exposición nos animó a seguir en la brecha, y este año presentamos la segunda edición.

Y como en aquella ocasión, los asistentes pudieron quedar admirados de cuanto vieron, en ésta estamos también seguros de que no saldrán defraudados. Es nuestro propósito, difundir en nuestra Villa, el gusto por las Bellas Artes. Inculcar en la médula de nuestras gentes, el placer de la contemplación de las cosas bellas. Y sobre todo, animar a cuantos tengan aficiones pictóricas, o de otra índole, a que prosigan en ellas, sabedores de que todos los años tendrán una oportunidad de exponer sus obras.

Todo esto realmente no tenía nada de particular; pero entonces, sin impedimentos delante, uno podía dar suelta a la vista un poco más allá de la nariz si tenemos en cuenta que en nuestro pueblo, al igual que en Nueva York, el único espacio libre que tenemos para recreo de los ojos, es la vertical del cielo.

Todos sabemos que el espíritu necesita muchas veces de profundas perspectivas exteriores aunque sólo sea para desprendernos de esa ganga perniciosa que se adhiere al alma en nuestro caminar diario por la vida. Es preciso deshacerse de calambreres, torceduras y otros accidentes cotidianos. De ahí que la contemplación del mar o, en su defecto, de la llanura alavesa, por ejemplo, resulta de efectos catárticos, purgantes, para ciertas tensiones psicológicas.

Pues bien; en aquel solar ya están casi finalizando de edificar una casa bastante más alta que la nuestra. Y, naturalmente, dentro de pocos meses, en lugar de ver los manzanos de aquellas huertas o las gentes alegres que suben al monte los domingos, lo que veremos será la fachada de una nueva construcción en cuya interior, tal vez, descubriremos a un caballero barrenándose las narices o a su señora esposa sacudiendo el polvo de la lámpara del comedor. De ahí que, por no ver la propia vida reflejada en la del vecino —pensamos— las gentes en las ciudades no se asoman a los balcones salvo en circunstancias muy particulares como pueden ser una carrera ciclista, un entierro o un desfile de la banda de música local.

¿Verdad que produce cierta desazón no ver a nadie en las ventanas o en los balcones de todas esas casas que forman una calle?

Alguien decía hace poco que tendríamos que alegrar las ventanas de nuestras casas con las muñecas que hayan abandonado nuestras hijas. Si; sería estupendo; pero mejor aún que esas muñecas, uno se inclinaria por utilizar esas despampanantes maniqués con bustos de Brunhilda que exhiben picardías de «nouvelles robes» en los escaparates de ciertos establecimientos de modas.

Asomar en el balcón entre geranios a una «pin-up» de carnoso material plástico y abundante melena rubia, sería una gran idea a imitar por todos los vecinos de esas casas en las que parece que no habita nadie, porque, como ya queda dicho, nadie quiere descubrir su intimidad de paredes hacia dentro. Esto daría cierta vida, cierto colorido a muchas calles que, la verdad, hasta constriñen el ánimo cuando tenemos que pasar por ellas.

L. Peña Méndez.

siempre claro está, que éstas reúnan un mínimo de cualidades artísticas.

Nuestro pueblo está bastante ayuno en cuestiones culturales. La juventud tiene rumbos insospechados en la nuestra, pero no la creo mala ni mucho menos; es preciso encauzarla, porque son tantos los atractivos que hoy encuentran, que entre tantas bifurcaciones como ven, nada tiene de extraño que opten por la más fácil. Una prueba de que tiene disposición para el bien, la tenemos en esos grupos de jóvenes organizadores de la Tamborrada Infantil, o en el del grupo que organiza la fiesta Vasca Infantil, y tantas otras. Tengamos en cuenta de que estudia, además, acaso con demasiada sobrecarga sobre su intelecto.

Por todo ello, yo confío en que esa juventud, se dará cuenta del esfuerzo que supone nuestra organización, cuyo objeto primordial no es otro que despertar en el ánimo de los jóvenes las inquietudes sobre las cosas de Arte.

C. Unzueta.

ESTUDIOS MERCANTILES EN EIBAR

La ambición noble de la A.P.E. (Asociación Propulsora de Enseñanza) de contar en Eibar con un Centro de Estudios Mercantiles y Económicos es ya realidad desde Octubre último. Se están impartiendo en nuestro pueblo 1.º, 2.º y 3.º de Peritaje Mercantil, en colaboración con la Escuela Profesional de Comercio, de San Sebastián, y el Ayuntamiento eibarrés.

La primera lección —inaugural— del curso la explicó —en los locales de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, situado en la calle Dos de Mayo— el Catedrático de Derecho y Director de la citada Escuela, Sr. Rey Uriarte.

Para saber más detalles de este Centro docente, dependiente de la A.P.E., hemos recurrido a su Director D. José Antonio Mendicutte. La amabilidad del joven Director nos ha hecho sumamente factible la entrevista.

—¿Cuántos son los alumnos del C.E.M.E.?

—Pasan de cincuenta. Hay algunos de Elgoibar, Ermua, pero la mayoría es gente trabajadora que vive en Eibar. Estaban un tanto desperdigados y algo desanimados por las dificultades con que tropezaban en sus estudios mercantiles. Otros, gran parte, una vez hecho 4.º curso de Bachillerato y la Reválida, inician los estudios mercantiles en el Centro. Para muchos padres el Centro supone la posibilidad de dar una especialidad a sus hijos. No creíamos que, de comienzo, asistiría tanta gente. Pensábamos sería suficiente 1.º y 2.º curso, pero hemos tenido que implantar también el 3.º, o sea, el Peritaje Mercantil completo.

—¿Qué horario de estudio?

—Todos los días laborables, excepto sábados, de 7 a 10 de la noche.

—¿Qué carga económica les supone?

—Hemos querido precisamente que no sea «carga» económica para las familias. El C.E.M.E. nace con un carácter social y popular. Es una promoción de la A.P.E. No tiene fines lucrativos. Su único objetivo es cubrir una necesidad que se sentía en Eibar. Las cuotas son las mínimas imprescindibles.

—¿La matrícula es mixta?

—Naturalmente. Y nos alegramos de ver en el Centro a bastantes chicas. Es hora de que la mujer tome en serio los estudios. Que éstos no sean sólo para cubrir el tiempo hasta el «feliz acontecimiento», sino que den pie a una auténtica formación profesio-

sional, humana. La mujer debe equipararse al hombre en los estudios. Si esto lo comprendiesen las madres de familia...

—¿Cuántos profesores?

—Somos cinco. Explicamos Contabilidad, Economía, Matemáticas, Física y Química, Frances, Inglés y el resto de las materias de estos estudios.

—¿Dónde se explican las clases?

—En las aulas del Grupo Escolar del Ayuntamiento, cedidas por el municipio, gracias a la colaboración de la Directora y Maestras del Grupo Escolar, que han comprendido el valor de estos estudios.

—¿Hay proyectos de ampliación de estudios?

—El próximo curso queremos iniciar el Profesorado Mercantil con los alumnos que este año terminen el Peritaje. E ir en los cursos siguientes ampliando estudios progresivamente. Deseo de la A.P.E. es también que a esta rama puedan ir uniéndose otros Centros de diferentes especialidades.

—¿Más proyectos?

—Queremos complementar las enseñanzas teóricas con cursos prácticos. Por ejemplo, para dentro de poco tenemos programado un cursillo sobre mecanización.

También es deseo del Centro que los padres de los alumnos controlen y conozcan directamente la gestión del C.E.M.E. Entendemos que hoy en día —y la experiencia de un colegio de religiosos de Mondragón es positiva en este sentido— debe tenderse a que los Centros y Colegios sean administrados y controlados por los padres de los alumnos.

—¿Algo más que decir?

—Que la juventud —y no juventud— trabajadora que vive en Eibar se aproveche de estas enseñanzas. Interesa a todos profundizar en materias mercantiles, ya que hoy las empresas exigen en esta rama gente preparada a nivel de gestión empresarial. No basta con una simple preparación de oficinas. Se requiere más. Lo contrario es anquilosar a la gente en puestos puramente auxiliares, rutinarios. Estos estudios les pueden abrir horizontes, ayudarles a su formación profesional.

De todo lo cual —diremos nosotros al terminar la entrevista con este dinámico y joven Director— nos alegramos mucho para bien de un Eibar más social y pujante. «ARRAJOLA».

Lezo'ko Gurutze Santua

Lezo'k ba' du zerbait, ia mundu guztian bere izena zabaldu diona: Gurutze Santua.

Zer du, ordea, Lezo'k Gurutze Santuak, orren izen ezaguna baztarretan izateko?

Ez da errez esaten. Nola-nai dala, «lekuak» asko egiten du. Lau, sei, zortzi gizalditan «pelegrinazioz» Frantzia'tik, kostabidez Konpostela'ra zijoazanak, Lezo'n —Gurutze Santuaren Elizaren onetan ain zuzen— batela artu bear izaten zuten —«Pasaia'ko batelera sonatuak —«Pasaia» batetikan bestera igarotzeko —Lezo'tik Errera'ra, alegia—; eta, olako beste lekuetan bezela, zalantzarik gabe, gure Gurutze Santuaren Eliza, Elizaz gañera «Etzandegi» ere ba'zan —gaba igarotzeko lo-leku alegia—. Eta ola izanik, ez da arritzeko, pelegrinariak leku oni eta bertako Gurutze Santuari jaiera ta debozio artea. Eta pelegrinariekin batean, baita ingurutako cuskaldunak ere. Batez ere, Gurutze Santua bera, bere artez dan bezelako irudi ta imajiña berezi-berezia izanik.

Izan ere, alaxe da. Artez, Gurutze Santu gutxi izango da gure inguru otan, irudi-imajiñaz, Lezo'koak aña'ko malla gorca duanik.

Ikustagun. «Gertatu» bat esango det gaur nik emen. Salaberria'tar Elias zanari gertatua, ain zuzen.

Udazken bat omen zan —neri Pildain Obispo lezuarrak esana—. Opor-aldia,

beti bezela Lezo'n igaro ondoren, gure Elias Madrid'era, bere lanetara joan zan.

Madrid'eko bere lagunak an zeuzkion itxaroten, urteoro bezela. Aien artean, don Ramon Menendez Pidal Maisua.

—Don Ramon: oraingoan gure erriko gogoangarri bat dakarkiot. Gure erriko Gurutze Santuaren foto polit bat.

(Menendez Pidal, arrituaren gisa, fotoari begira. Eta Elias, gañetik, Maisuaren ixil-unez arriturik bera ere).

—Gustatten, Maisu!

—Gustatten eta arritzen... zer Gurutze Santu da au?

—Gure erriko Gurutze Santua, arren!

—Kantuz «El Cristo de Lezo» kantatzen zaion ori?

—Orixe ta bera. Zerbait arrigarri arkitzen al-dio, Maisu?

—Zerbait bakarrik ez. Asko. Munduan ez nuan uste, Kristo afeitaturik, Krakovia'ko bat hesterikan zanik... eta ona emen, Krakovia'koaz gañera beste Kristo «afeitatu» bat, munduan nerretzat bigarrena. Afeitatua: erromatar senadore bat dirudi. Kristo guztiak —nazaretar bezela— bizardunak azaltzen zaizkigu. Afeitaturik —erromatar-antzekorik— nerretzat bat bakarrik zan munduan. Gaur, zuk erakutsi didazu bigarrena: «El Cristo de Lezo» dalako zortzikoa, orain irurogei urte neskatxa romantikesak kantatzen ziotena.

Elias'en arrimena aundia izan zan. Artean berak ere igerri etzion, bere erriko Gurutze Santuaren detallea: Maisuak erakutsi: bizarrik gabea, afeitatua izatea. Guretat detalle txikia; bañan Menendez

Pidal jakintsu-jakintsuarentzat, beste munduko berri berezi-berezia...

Lezo'ko GURUTZE SANTUA bera dan bezelaxe: berezia. Eta guzti ori, besteak beste: bere arte estilizatu fin-fiñari-ta ikuturik-egin gabe.

(«Zeruko argia»). M. LEKUONA

¡¡Ongi etorri, Mons. Argaya!!

Ya en prensa este número, nos llega la feliz noticia de que tenemos Obispo. Desde ahora, por designación del Papa Pablo VI, Monseñor Argaya será el pastor y guía religioso de la diócesis guipuzcoana.

En la premura nerviosa de este comentario, sólo pedimos a nuestros lectores un recuerdo ante Dios para que el nuevo Obispo sea santo y conciliar que nuestra diócesis y nuestro tiempo requieren.

¡Ongi etorri Gipuzkoa'ra, Gotzai Jau-na! Gure otoltzak zurekin dituzu. Izan zaltezen Gotzai santu ta Konzilio bi-dien zabaltzaille kementsu gure artean.

EL HOTEL SE VINO ABAJO

El derrumbamiento del primer hotel que estaba siendo construido en Eibar vuelve a poner de manifiesto uno de los problemas más trascendentales que tenemos en España, sin cuya resolución jamás podremos satisfacernos de haber avanzado mucho social y económicamente. Es claro que nos referimos a la vivienda.

Estamos a la espera del informe técnico que aclare todas las causas que han motivado el espectacular amontonamiento de escombros en pocos segundos de un edificio que en ese breve tiempo antes se erguía majestuoso, tanto más cada vez al estar próxima su terminación.

Pero al margen de ese informe, hay que fijarse en la frecuencia con que hechos análogos se suceden. En Eibar mismo no es la primera vez que ocurre en pocos años; y nos abstenemos de recordar varias tragedias ocurridas, algunas de las cuales ocasionaron víctimas que en esta ocasión, por una cadena de afortunadísimas coincidencias, casi atribuibles a un milagro de la Virgen, no han vestido de luto a Eibar en la mañana del día del Pilar.

Estamos seguros de que los intereses económicos son los que desmoronan edificios nuevos, y que poquitos son achacables a erosiones, hundimientos por invasión de agua en las bases, errores de cálculo y previsión, etc. No podemos entender que hoy en día, con las técnicas avanzadas de la construcción, con la extensa gama de materiales, con el conocimiento exhaustivo de las propiedades de todos los elementos para edificaciones, éstas se vengán abajo cual castillos de naipes.

Seamos realistas y no nos engañemos, que quizá nada haya tan estúpido como mentirse a sí mismo.

No ocultemos que la «razón» de estas desgracias proviene de esa lacra de nuestra sociedad conocida como «problema de la vivienda», en todas sus formas, comenzando por la especulación del suelo, al que siguen el empleo de materiales insuficientes o de baja calidad, transgresiones de la Ley y un etcétera no corto.

En nombre del ciudadano español, atsigado por el condicionamiento de su modesto minipiso, en nombre de ese centenar de obreros del futuro hotel que la Providencia ha salvado de quedar enterrados bajo el escombros, alzamos nuestra voz suplicante, pero firme al Gobierno para que intensifique todos sus esfuerzos en pro de la solución de este problema y ejerza mano dura sobre quienes atentan al derecho y la vida del ser humano.

Javier AGUIRRE.

Era una necesidad el que Eibar tuviese un hotel. No faltaron —en años anteriores— intentos para su realización, pero todos ellos fracasaron. Por fin, últimamente, parecía sonreírnos la fortuna. Los ojos asombrados de los eibarreses veían ilusionados cómo, de forma relámpago, se levantaba el añorado hotel. Pero, desgraciadamente, vimos cómo el Día del Pilar, de forma relámpago también, se venían abajo nuestras ilusiones y todo el tinglado del hotel que pronto se pensaba inaugurar. ¡Menos mal que no hubo víctimas humanas en este trágico final de nuestro necesario hotel!

En torno a este asunto, transcrito del diario HIERRO, insertamos el siguiente comentario:

Dos Obispos difuntos

Don Lorenzo

Estamos huérfanos en la diócesis. Nuestro Obispo, Don Lorenzo Bereciartua, ha muerto. Y su muerte nos ha sumido en profundo dolor a todos los que componemos la familia cristiana de la Diócesis.

Don Lorenzo amó profundamente a sus diócesis. Nos amó a todos sin distinción. Porque él era —por voluntad de Cristo— padre de todos. Llevó en su corazón a la Iglesia y, por lo mismo, amó, profundamente a la Iglesia de Guipúzcoa.

Por ella ofreció sus dolores de estos últimos años; por ella trabajó en el Concilio; por ella impulsó la Liturgia en nuestra inmemorial lengua vernácula; por ella predicó la palabra sagrada en toda ocasión.

Por ella, hace muy poco, entregó su último suspiro. Por ella, sin duda, vigilará también desde el cielo. Que desde allí nos consiga un nuevo obispo santo para edificación y santificación de todos nuestro pueblo.

Atsedean izan daizula, Gotzai maitte, zeruko zoriontarunian. ¿Gipuzkoak galdu zaitu? Ez, ez da egia ori. Gipuzkoarena izan zizñan eta Gipuzkoarena izango zara zerutik. Lagundu gaitzazu gure arazo ta bear guztietan. Jaungoikuagandik lortu eizuzu Gotzai santu bat. Bear-bearretkua degu. Alaxe izan bedi.

Don Mateo

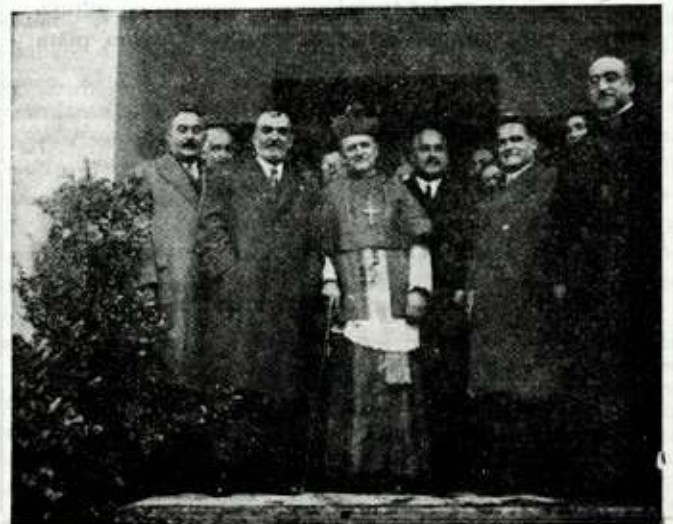
En Eibar era muy querido Don Mateo Múgica. Pero yo diría que más nos quería él a los eibarreses. Eibar —para él— era evocación dulce. Parecía que con sus ojos ciegos seguía mirándonos con amor. ¡Recordaba tantas cosas agradables de nuestro pueblo! Sobre todo se sentía gozoso de haber coronado canónicamente la imagen de nuestra Madre de Arrate.

Don Mateo fue un obispo santo. Pablo VI en las Bodas de Oro de su episcopado le decía en emotiva carta: «Cuando registe la diócesis de Vitoria, dejaste huellas insignes y un glorioso recuerdo del camino que seguiste: de cultivo de la doctrina sagrada, del amor a la rectitud y a la belleza, de fortaleza de ánimo, de incansable solicitud en el celo, de un ejemplo de vida en la que brillaban la piedad para con Dios y la voluntad siempre dispuesta a hacer el bien a los hombres».

Su figura —como ha recordado L. Urteaga— evocaba el caso de aquel musulmán que se arrancó los ojos una vez que leyó íntegramente el Corán, para no poder leer ya nada que le borrara aquellas ideas. La Palabra de Dios le bastaba en su ceguera para llenar aquella vida de monje en su retiro de Zaraus. Invidente a la luz de aquí, las pupilas del alma veían con luz de fe las grandes verdades de Dios. Alegre en la esperanza y firme en la fidelidad, ha dejado —casi centenario— este mundo para marchar a la casa del Padre. El saber que desde allí nos seguirá ayudando consuela nuestro dolor ante esta separación temporal.



(Foto Plazaola).



(Foto Ojanguren).



(Foto Plazaola).

LA UNIVERSIDAD EN ESQUEMA

ENSEÑANZAS

Ingeniería técnica industrial, en las especialidades de electrónica industrial y máquinas eléctricas en todos sus cursos.

Preparatorio para los estudios de ingeniería técnica.

Bachillerato técnico superior en la especialidad de electrónica y administrativo en todos sus cursos.

17.000 METROS CUADRADOS PARA:

- Edificio central de 7 pisos, destinados a administración, aulas, residencia de alumnos, laboratorio.
- Edificio exagonal, cuyos tres pisos se destinan a capilla y salón de actos, comedores y cafetería.
- Un pabellón de talleres.

EL EDIFICIO CONSTA DE:

20 aulas y 3 salas de dibujo.

Dispone, además, de laboratorios de Física y Termotecnia, Química, Medidas electrónicas, Electrónica Industrial, Cálculo Electrónico, Electricidad, etc.

En nave independiente, un taller eléctrico de montaje de Radio y T.V.

Se trabaja en las instalaciones deportivas: gimnasio cubierto, campos de baloncesto, balonmano, pista de atletismo.

GASTOS REALIZADOS

Más de 70 millones de ptas.

CUADROS DIRECTIVOS:

Director de la Escuela Politécnica: Don Sebastián Márquez.

Subdirector: José Manuel Martínez Agrados.

Secretario General: Sabino Murillo.

Administrador: Fernando Marcos.

Director del Colegio: Ricardo Zafrilla.

La Universidad en Eibar

El once de este mes de Noviembre —con la admisión de casi 300 alumnos— empezó la vida docente de nuestra Universidad o Escuela Politécnica.

Son jóvenes de diversas regiones españolas, entre los que predominan los de la zona guipuzcoana y vizcaina y, naturalmente, eibarreses.

Se espera —para su inauguración oficial— la visita del Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, padre de nuestra Universidad, y en quien Eibar tiene un apoyo inefable.

Prometemos muy próximamente una entrevista interesante en relación con nuestra Escuela Politécnica. Hoy nos limitamos a dar, como en esquema, una panorámica de la Universidad. Les presentamos también a continuación unas declaraciones de Peli Egaña, uno de los promotores más eficaces para que esta universidad haya tenido su emplazamiento en nuestro pueblo.



—La Universidad o Escuela Politécnica, ¿qué representará para Eibar, para Guipúzcoa, para la región, para España?

—El carácter industrial de nuestra provincia hacía conveniente, y casi necesario, para su desarrollo en todos los órdenes, la creación en ella de una Universidad Laboral. Y lo reclamaba no sólo su carácter industrial, a secas, sino, además, el tipo de industria con que cuenta, el tipo de industria (bien diferente a la actual en algunos aspectos) con que deberá contar en el futuro y la necesidad de una actualización y reconversión industriales, que en consecuencia se imponen sin lugar a dudas.

—Esta Universidad, ¿tiene en cuenta las técnicas industriales del futuro?

—La falta de técnicos y especialistas bien formados puede llevar en el futuro a un verdadero cuello de botella en el proceso productivo de provincias tan industrializadas como lo es hoy Guipúzcoa.

Las especialidades, programas y planes de estudio a desarrollar en esta Universidad Laboral han sido estudiados con todo detenimiento para situarlos verdaderamente al día, para que respondan a las necesidades de la industria futura. Por esta razón van a desarrollarse allí particularmente las especialidades electrónicas, que en estos momentos tan sólo se cursan en la Universidad Laboral de Alcalá, pero en ninguna más.

Es mediante realizaciones de este tipo cómo Guipúzcoa puede mantener el avanzado puesto de provincia industrial que con tanto esfuerzo supo alcanzar.

—¿Qué orientación debe tomar esta Universidad o Escuela Politécnica?

—En la actualidad, una excesiva polarización en la enseñanza profesional industrial, con bajo nivel de titulación (oficialia y maestría industrial), en general, nos hace pensar en una selección de alumnado que debe ser mejorada. No existe peor pérdida de energías y riquezas en un país que el de las inteligencias. Ante un colectivo como el que supone los hijos de los trabajadores en edad escolar, tener 300 alumnos procedentes de Universidades Laborales cursando estudios superiores nos parece un rendimiento muy pequeño.

La Comisión Coordinadora de Universidades Laborales ha elaborado un plan de estudios con el que pretende cubrir todas las necesidades que se han planteado. Y una de ellas es, precisamente, la selección vocacional. Teniendo en cuenta esto es preciso evitar que instalaciones como las Universidades Laborales se dediquen a formar aprendices y maestros industriales, al precio actual, sobrando en otros centros plazas de escolaridad para estos estudios.

DONANTES DE SANGRE

Si siempre la Asociación de Donantes de Sangre es noticia —y noticia muy del agrado de las gentes eibarresas por la simpatía que despierta en Eibar esta Asociación— lo es más ahora que en Madrid acaba de celebrarse el VI Congreso Internacional de la Federación Internacional de Organizaciones de Donantes de Sangre, al que asistieron seis delegados de nuestro pueblo.

— Con este motivo, una vez más, hemos girado una visita a aquella colmena de actividad que es el Centro de Donantes de Sangre situado en la Plaza 18 de Julio, número 10-1.º. Allí hemos podido charlar con algunos directivos. Y les hemos preguntado:

—¿Cuántos asististeis al Congreso de Madrid?

—En total, unos 1.200 de todo el mundo. Bastantes extranjeros. De Eibar, 6 delegados. De toda Guipúzcoa, cuya efectividad se vio palpable en este Congreso, 55.

—¿Efectos de este Congreso?

—Una inyección maravillosa para seguir adelante en esta labor altruista y humanitaria que tantos logros ha obtenido en el ancho mundo.

Limitando estos resultados a nuestra provincia, podríamos apuntar el que la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa pagará, en adelante, a la Jefatura Provincial de Sanidad las 300 ptas. que nos cobraba por el equipo sanitario que suponía cada frasco de sangre. Hay que puntualizar que no se cobraba por la sangre, sino por el envase sanitario y adheridos que conservaban la sangre extraída.

—¿Hay algún cambio de dirigentes en la Asociación?

—Sí, una que hemos lamentado profundamente: Angel Bilbatua, Presidente desde que se fundó la Asociación en Noviembre de 1965, se ha visto obligado a presentar la dimisión, acosado por las ingentes obligaciones profesionales. Le sustituye en el cargo uno de sus colaboradores más esforzados: Pepe Galarza.

—¿Qué impresión tenéis de la colecta pública que se realizó últimamente en favor de la Asociación de donantes de sangre?

—Óptima. La recaudación ascendió a 30.113 ptas.

—¿Cómo van las otras ayudas económicas?

—Muy bien también. Gustosamente hacemos constar que la Sociedad Femenina Eibarresa, de su Tómbola de Arrates, nos entregó 5.000 ptas. para las necesidades de nuestro Banco de Sangre.

Siguen colaborando eficazmente la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, todos los bancos locales y ahora también la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.

—¿Y el Ayuntamiento?

—Nos está mostrando toda su simpatía. Nos ha prometido que al hacer la Residencia Sanitaria nos cederá gratuitamente un local para sede de la Asociación. Esto nos aliviará grandemente en nuestras necesidades económicas.

—¿Cuántos socios tenéis en la actualidad?

—Hay que tener en cuenta que hay

tres clases de socios: donantes de sangre, protectores y ambas cosas juntas. Pues bien, donantes de sangre tenemos 960; protectores, 600 y 400 de la tercera clase.

—¿Cuántas extracciones se han hecho?

En lo que llevamos de año 300. De ellas, 200 se han enviado a San Sebastián, para repartir en la Cruz Roja, Residencia y Hospital. En Eibar, en la Maternidad y casos particulares se han empleado 80. A Bilbao se han mandado, a Cruz Roja y Hospital, 20. Todo ello hace un total de 105 litros.

—¿Me podríais contar algunos casos interesantes?

—Ahí va uno. Eran los últimos días de Octubre 1968. Una niña de Vistalegre, de 14 años, iba a ser operada de ope-

no había ningún frasco en existencia de esta clase sanguínea, se trasladó de San Sebastián a Eibar el Autobanco que, precisamente, se compró con la postulación del año pasado en toda Guipúzcoa y en el Autobanco dos enfermeras. Personados inmediatamente en nuestro pueblo 6 donantes, se les hizo la extracción y con esta sangre se pudo operar a la mujer eibarresa.

—¿Qué pediríais a las gentes que viven en Eibar?

—Que no retrasen el hacer la clasificación de su sangre. Esto, en algunas circunstancias, por ejemplo accidentes, puede ser decisivo para salvar la vida. Les pediríamos que aumenten más y más los donantes reales de sangre.



(Foto Plazaola).

ración grave en Cardiólogos de la Cruz Roja de Bilbao. Hacían falta 9 frascos de 500 centímetros cúbicos, esto es, unos 4 litros y medio. Para ayudar a esta jovencita, dos días antes de la operación, se trasladaron, desinteresadamente, a Bilbao 9 eibarreses donantes de sangre. Ese día se le fijó el grupo sanguíneo. Al día siguiente, nuevamente se trasladaron a Bilbao los citados individuos, esta vez para extraerles sangre. Perdieron dos tardes de trabajo pero ayudaron a que la operación resultase muy feliz. Este sacrificio de estos eibarreses se debía a que, desgraciadamente, en la provincia hermana no existe todavía la Asociación. Sólo existen donantes profesionales, los cuales cobran 500 ptas. por extracción.

Otro caso. Sucedió a los cuatro días del anterior. Una señora eibarresa se operaba en la Cruz Roja de San Sebastián. Hacían falta para su intervención 6 frascos de sangre O.—Y como en todo San Sebastián

—¿Alguna anécdota más para terminar?

—Una de Madrid, en este último Congreso. Terminadas las sesiones de estudio de los días 7, 8 y 9 de Noviembre, el domingo día 10, después de participar en la Misa del Valle de los Caídos, fuimos obsequiados con una fiesta campera en la que actuó el también donante Antonio Bienvenida. En el transcurso de la fiesta, uno de los delegados eibarreses le pidió al diestro hacerse una foto con él. Bienvenida, al saber que su peticionario era eibarrés, accedió muy gustoso y tuvo frases laudabilísimas y de recuerdo delicado para nuestro pueblo.

Terminamos la entrevista. Y, una vez más, salimos del Centro de los Donantes de Sangre con el corazón lleno de optimismo. Y con la convicción de que las gentes no son tan malas como ciertos agoreros pesimistas proclaman. El Banco de Sangre es un mentís a ello.

C. de Urko.

La Encíclica de la Natalidad



En este tema tan apasionante de la regulación de la natalidad al igual que en todos los que se refieren a nuestro patrimonio doctrinal, desde el punto de vista religioso, el Magisterio jerárquico tiene la última palabra. La Iglesia es un pueblo, el pueblo de Dios; pero un pueblo jerárquicamente vertebrado. Decir que el Magisterio jerárquico tiene la última palabra no significa decir que tiene la única palabra. Por eso en la Iglesia, que somos todos, se han dicho muchas palabras, quizá un poco tumultuosamente, también en este punto, en relación con el matrimonio y la fecundidad. Ahora, tras haber hablado, y legítimamente, todos los miembros del pueblo de Dios, se ha pronunciado la última palabra. Y, en consecuencia, debe hacerse silencio —un silencio religioso— en la Iglesia. Es el «obsequio leal» que el Papa nos pide a todos.

Para comprender todo el significado de esta última palabra del Papa, recordemos su historia. Sin irnos demasiado lejos, hagamos constar la intervención del Vaticano II en este problema. Ahí está el capítulo I de la segunda parte de la Constitución «Gaudium et spes», sobre la dignidad del matrimonio y de la familia. Todos sabemos que el Concilio, en esta materia, adoptó una postura doctrinal, no casuística. No dio soluciones concretas. No «pildorizó» el problema. Por qué? Sencillamente, porque el Papa Pablo VI, se había reservado su estudio, a través de una Comisión internacional. En efecto, hoy sabemos que el Papa confirmó y amplió la Comisión de Estudio que Juan XXIII había instituido con el mismo fin en Marzo de 1963. Cuatro largos años, por lo tanto, han sido los que Pablo VI ha dedicado a «esa más diligente investigación» a través de la Comisión Internacional.

RESULTADOS DE TAL INVESTIGACION

En la primavera de 1966 la Comisión Internacional terminó sus trabajos y presentó sus conclusiones al Papa. Conclusiones que, el 29 de Octubre del mismo año, Pablo VI calificó de «no definitivas» «por presentar graves implicaciones con otros problemas, no pocos ni leves, de orden, doctrinal, pastoral y social».

Este fue el motivo que retrasó la respuesta papal.

Entretanto, todo sabemos lo que ocurrió. Por un procedimiento poco noble, se hizo público lo que se había comunicado, con el más riguroso secreto, al Santo Padre. Así pudo conocerse en todo el mundo este informe de la Comisión Internacional, llevada a cabo por los teólogos papales, llamados y animados por el Papa para estudiar expresamente el tema.

En el seno de la Comisión, como se sabe, cristalizaron dos bandos. El bando de la «mayoría» redactó dos documentos. El de la «minoría» preparó un largo documento. La minoría analizaba especialmente la encíclica «Casti Connubii» de Pio XI y el discurso de Pio XII a las comadronas de Roma y llegaba a la conclusión de que hay una continuidad ininterrumpida en la condenación de las prácticas anticonceptivas por parte del Magisterio de la Iglesia y, en consecuencia, no pueden justificarse nunca.

La «mayoría», por el contrario, seguía procedimientos distintos y llegaba a conclusiones completamente opuestas. Según ellos, la desconexión efectuada artificialmente por el hombre del acto conyugal de su finalidad biológica puede no ser «abuso de matrimonio». Afirmaban que hay que distinguir con claridad la anticoncepción al servicio del egoísmo materialista, que siempre ha sido condenado, lo es y lo será en el futuro por la Iglesia, como atentado grave al matrimonio, institución al servicio de la vida; y la anticoncepción al servicio de la natalidad responsable, que no debe ser considerado como un abuso del matrimonio.

LA ENCICLICA DE PABLO VI

Pablo VI ha dilucidado la cuestión. La arquitectura de su encíclica responde perfectamente, aunque con mayor claridad de conceptos y mayor limpieza de expresión, a la maqueta presentada por los teólogos de la «minoría». El Papa ha debido tener razones muy fuertes para ello. Es indiscutible el sentido de responsabilidad, y la honradez, y la sinceridad de Pablo VI. Y también su valentía

para enfrentarse a una «oposición» tan fuerte. Y su «agonía» espiritual por un problema en que tenía que dar su última palabra.

La encíclica tiene tres partes. En la 1.^a se proponen los nuevos aspectos del problema y la competencia del Magisterio eclesialístico. En la 2.^a, se afirman los principios doctrinales. En la 3.^a se sugieren unas orientaciones prácticas. Pero, a no dudar, el tema candente se centra en torno a la paternidad eficazmente responsable, es decir, en torno a los modos o medios de hacer eficaz la paternidad responsable. Y la tesis fundamental, propuesta en sentido positivo, es ésta: la Iglesia enseña que cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida. Con esta afirmación, por lo tanto, se trata de cerrar, a cal y canto, evitando toda clase de fisuras, la tentativa de justificar moralmente, en casos determinados, la desconexión artificial del acto conyugal «en particular». Los cabos intencionadamente sueltos del Vaticano II comienzan a ser atados por la encíclica papal. El Vaticano II, respecto a la ordenación de cada acto conyugal en particular, no dijo nada. La encíclica, en cambio, vincula la misma ordenación y por el mismo título —por su propia naturaleza o por su índole natural— al cualquier acto matrimonial.

Esta afirmación fundamental tiene, lógicamente, una expresión negativa: la condenación rotunda de todos aquellos «medios» que, con la pretendida finalidad de regular la natalidad, se oponen directamente a esta «abertura» que todos y cada uno de los actos conyugales deben tener para la transmisión de la vida.

CAMINOS PROHIBIDOS PARA LA REGULACION DE LOS NACIMIENTOS

La encíclica «Humanae vitae» significa la confirmación más tajante de la doctrina de Pio XII. Quedan, pues, condenados, el aborto, aunque sea por razones terapéuticas; la esterilización directa, perpetua o temporal, tanto del hombre como de la mujer; y los métodos anticonceptivos, esto es, «toda acción que, en previsión del acto conyugal o en su realización o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio hacer imposible la procreación».

Y aquí quedan condenadas las píldoras o drogas anovulantes, los progestágenos, que inhiben la ovulación de la mujer y, en consecuencia, la incapacitan temporalmente para tener familia. La condenación del Papa afecta de lleno a las píldoras.

Esto no obstante, Pablo VI confirma y hasta matiza la distinción hecha por Pio XII: «La Iglesia, en cambio —dice Pablo VI— no retiene modo ilícito el uso de los medios terapéuticos verdaderamente necesarios para curar enfermedades del organismo, a pesar de que se siguiese un impedimento, aun previsto, para la procreación, con tal de que ese impedimento no sea, por cualquier motivo, directamente queridos».

En cambio, se admite como camino legítimo la continencia periódica o el guardarlos días según el método Ogino y a base de las temperaturas.

¿Cuáles son los puntos doctrinales en los que se apoya el Papa? Ante todo, la «voz de la verdad» en la ley natural, de que cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida y de que, en consecuencia, cualquier interferencia anticonceptiva es un atentado grave al orden querido por Dios, es decir, al orden moral.

Según el Papa, la intención de la naturaleza del acto conyugal, y por lo tanto, la intención de Dios es la inseparable conexión, que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador. De aquí surge una consecuencia clarísima: desconectar lo que la naturaleza ha inseparablemente conectado —intervención anticonceptiva— es «des-naturalizar» el acto y, además, significa sabotear el orden querido por Dios en la institución matrimonial. Es un acto contra la naturaleza. Esta en juego, por lo tanto, la ley natural, «expresión de la voluntad de Dios», y afecta, por lo mismo, a todos los hombres. Vale, pues, no sólo para los católicos sino también para todos los hombres de buena voluntad.

Otro de los apoyos del Papa es la tradición ininterrumpida, dentro del Magisterio de la Iglesia, según la cual la intervención anticonceptiva es un atentado grave contra el orden querido por Dios para transmitir la vida.

DOCTORES TIENE LA CIENCIA...

Es a los hombres de ciencia —concretamente a la Medicina— a los que compete un quehacer muy particular en este campo. El mismo Papa lo reconoce. Del dictamen médico —juicio técnico— va a depender el enjuiciamiento moral de determinados comportamientos humanos en la intimidad matrimonial. Un doble quehacer queda abierto de par en par a los hombres de ciencia: dar una base segura al método de la continencia periódica, al método Ogino, y determinar el empleo terapéutico, verdaderamente necesario, de ciertas intervenciones humanas que, de rebote, tienen un efecto previsto de carácter anticonceptivo. Según la encíclica, sólo una indicación terapéutica —curar una enfermedad del organismo— puede hacer lícito el uso de las píldoras. Toca a la Medicina el determinar cuáles son esas enfermedades.

J. M. de LAHIDALGA (Extractado de «Surge»).

BALANCE DE UNA TORMENTA

El semanario «VIDA NUEVA» —en un estudio detalladísimo y a través de 70 páginas— ha publicado un documentado dossier de las reacciones suscitadas en el ancho mundo por la encíclica papal última. Es un informe cuya lectura recomendamos. Al final del estudio nos depara una conclusión, cuyo resumen —por su importancia— lo transmitimos aquí, a continuación.

UNA ETAPA IMPORTANTE

La primera conclusión es la de haber vivido una etapa importante de la historia católica. Lo que aquí ha ocurrido —bueno y malo— es un signo más de los tiempos que atravesamos. Tiempos de transición y permanencia. De permanencia porque el magisterio sigue siendo magisterio y la obediencia, obediencia. De transición porque anuncia las muy diferentes formas que magisterio y obediencia vivirán en el futuro. Hace años una encíclica pasaba simplemente desapercibida. Hoy el cristiano entra mucho más vivamente en su Iglesia, su adhesión o su discrepancia son más apasionadas, más vitales. La obediencia no es para él un gesto de acatamiento o de aplauso oficial. La obediencia ha pasado a ser una alegría o un dolor, un entusiasmo o un desgarramiento. Es decir: la Iglesia se ha vuelto afortunadamente mucho más difícil y peligrosa.

UNA ETAPA GRAVE

Hemos vivido —segunda comprobación— una etapa grave. La adhesión o no adhesión a la encíclica son mucho más que una anécdota parcial: descubren hasta qué punto la tierra de las almas fue removida —para bien y para mal— por el Concilio. La santa llamada a la libertad tenía como inevitable contrapeso la tentación del subjetivismo. No era malo el que creciera el sentido de la conciencia individual, pero ¿cómo evitar el que muchos confundieran conciencia con conveniencia? ¿Y era acaso posible el revisar tan hondamente las verdades de ayer sin que quedara en las almas un cierto relativismo?

Hoy —querámos o no— nos encontramos con una honda crisis de autoridad. El hombre actual —y no sólo a causa del Concilio, sino de todo el espíritu moderno— tiene una urgente necesidad de «ver claro». «Quisiera tornar mi fe no menos dolorosa, sino más clara. Cualquier dolor es aceptable en la claridad». Estas palabras, que escribiera hace años Simone Weil, son hoy lema de miles de cristianos.

Pero no hay sólo crisis de autoridad: hay también una crisis de desaliento que no debía preocuparnos menos que la autoridad. No sólo es grave el que encíclica sea discutida, es grave también que alguien que amó apasionadamente el concilio piense hoy con desaliento que la reforma no llegará nunca.

Todas estas crisis han salido a flote en estos meses. Pero si no debemos ser ingenuos ignorando la crisis, tampoco debemos ser masoquistas multiplicándola. Y todo hace pensar que cada católico se haya su par de gafas negras en estos meses. ¿Y la de tópicos que han circulado sin que resistieran la menor de las comprobaciones!

Tal vez el más grave pecado cometido en estos meses haya sido el de precipitación y frivolidad. Impresiona hoy, a sólo distancia de tres meses, releer comentarios y críticas escritos a raíz de la apa-

riación de la encíclica. Por un lado parece que nadie hubiera leído la encíclica: todas las opiniones parecen neuróticamente concentradas en un único punto: pildora, sí; o pildora, no. Y el resto del documento pontificio aún sigue ahí inexplorado.

Y es esto lo que hace que nos hayamos dividido también en banderías ante la «Humanae Vitae». Ahí están los «hinchas» que parecen leer por primera vez una encíclica papal. Pasaron más o menos por alto la *Populorum Progressio*, digirieron costosamente la «*Pacem in terris*» y ahora de pronto descubren que las encíclicas son para ser vividas y aceptadas en toda su integridad, como si ésta fuera no sólo la mejor de las encíclicas, sino también la única publicada y la piedra de toque para saber si se es o no católico. Pero seríamos injustos si prosiguiéramos nuestro comentario por estos carriles: y es que estamos absolutamente convencidos de que en estos meses HA HABIDO EN LA IGLESIA MUCHAS MAS COSAS DIGNAS DE ADMIRACION QUE DE ESCANDALO.



LA ADMIRABLE SERENIDAD DEL PAPA

Nos ha parecido admirable la figura del PAPA. Admirable por su valor, esto lo han dicho muchos y lo repetimos nosotros. Un valor que destruye definitivamente la vieja caricatura del Hamlet que no acabara de decidirse nunca. El nos ha dado el mejor ejemplo imaginable de *sumisión a su misión*. ¿Quién puede dudar que para Pablo VI hubiera sido infinitamente más agradable pasar a la historia como el Papa más popular de los tiempos modernos?

Pero aún nos ha maravillado más su serenidad: la ola de críticas adversas ha desgarrado su alma, pero no se ha permitido el lujo de dejarse llevar por los nervios: no ha habido en su boca no ya excomuniones, sino ni siquiera una palabra agria. Quienes le creen contrario a Juan XXIII deberían maravillarse de ver hasta qué punto ha entendido el espíritu roncalliano que comprende, espera, confía, respeta. Qué teólogo, qué cristiano ha sido arrojado de la Iglesia? ¿Puede alguien imaginarse cómo hubiera acabado esta ola de críticas hace quince, treinta o sesenta años?

¿Y cómo no subrayar el sentido profético que su voz toma por días?

LA PASTORAL RESPUESTA DEL EPISCOPADO

Y nos sentimos orgullosos de la respuesta de los episcopados mundiales tan decididamente unidos a la decisión pontificia como a los problemas que ésta crearía a su pueblo. No ha habido en conjunto —demostrando gracias a Dios— ese barato triunfalismo con el que en el nombre de la verdad se pisotean las almas. Tampoco ha habido el no menos barato sentimentalismo de quien está dispuesto a saltárselo todo a condición de hacer más fácil el asentimiento. Los más de los obispos han sabido compartir la serenidad papal y han renunciado al expediente de unas excomuniones que sólo podrían servir para aportar tranquilidad, que no paz, a las estructuras, que no a las almas. Ni se han embarcado en el superpapismo de añadir dificultades a lo ya difícil a base de interpretaciones restrictivas de un documento que, como ha dicho el padre Hamel en «La Civiltà Cattolica», es «firme, pero no cerrado».

LA POSITIVA APORTACION DE LOS TEOLOGOS

¿Y estaremos escandalizados de los teólogos? Estamos, sí, contra ciertas destemplanzas en las que algunos de ellos —nerviosos también como el resto de la Iglesia— han incurrido. ¿Pero podíamos humanamente esperar una aceptación tranquila en hombres que durante años habían visto crecer en sí, y con no débiles argumentos, otra distinta convicción?

Los discrepantes —sean teólogos o no— nos parecen en estos momentos los hijos más queridos de la Iglesia, pues una madre sufre con el hijo que más lo necesita. Y es entonces cuando más le ama. Son ellos los que necesitan oración y compresión y no desconfianzas o condenaciones. Si pudiéramos en realidad leer al fondo de sus críticas encontraríamos un amor más arraigado que el que se muestra en muchas adhesiones.

Y, por otro lado, ¿cómo no percibir que sus críticas ayudarán a una más clara comprensión de la encíclica? Es evidente que no todo concluye con la última línea de la encíclica. Enormes zonas de verdad quedan aún abiertas e inexploradas.

EL ESFUERZO DE FE DEL PUEBLO DE DIOS

Ni nos sentimos decepcionados de formar parte de este Pueblo de Dios. Hemos visto, sí, la respuesta escéptica de muchos, las amargas críticas de no pocos. Pero estaríamos ciegos si no viéramos el magnífico esfuerzo de fe que han hecho muchísimos. Conocemos a cientos y cientos de fieles cuyas cabezas no acaban de entender ni aceptar las decisiones pontificias, pero que han puesto en la otra balanza su fe y, no sin sufrimiento, han respondido «sí». ¿Cómo ignorar esto? En la Iglesia no ha habido cismas, no se han producido apenas desgarrones. Creemos —y no es un vago papanismo el que nos mueve a pensar así— que los actos de virtud han sido en la Iglesia en estos meses mucho más numerosos y muy superiores a los gestos de desaliento. Hemos visto con gozo el silencio y la aceptación de muchos calumniados «progresistas». Y hemos comprobado —también con alegría— cómo muchos «integristas» han sabido guardarse sus ahora lógicas posturas triunfales sin tratar de hacer tragar la encíclica como aceite de ricino a sus adversarios.

UNA ACEPTACION PROGRESIVA DE LA ENCICLICA

Y hay un quinto motivo para nuestra (Sigue en la pág. 13).



humor eibarrés

BILDURRA

Ara beñ, Tejerua zarrari zer pasau jakon. Iturriko urakin etorren batian, Akerra txispagiña ikusi eban, bere araria soka muturretik locuta ebala. Itxuria danez, ararixa egarrituta etorren eta Tejerua ikusi ebanian pitxarkada urakin, aintxintxika asi zan beragana, Akerrari eskutik iges eñaz.

Tejerua'ri burrukara edo etorrela beixandu jakon, ta zelan bere buru gogorra urtiak pixkat bigunduta eukan, ezin frente egiñ. Estu ta larri igesixari emon zetsan, ondoeza eñ biarrian. A zan perra otsa! Tejerua bi ankan eta ararixa lau ankan; Akerra berriz al eban moduan.

Nekez artu ei eban ataiko aria. Abixaran rartu zan peora barruan eta bixkor baiño aguruago asi eskillarak gora, ta ararixa ondorian, ta, atzerago, Akerra ararixari orruaka. A zan ikustekoa! Pasadiso au, Tejeruari, entzuten euazenetariko batek esan ei zetsan:

—Baiña, arari bati zergaitik ainbeste bildur? Ararixak etxaukak barren gizonantzako ezer txarrik.

Bestiak:

—Ez, erreta balegok.

OITXURIA

Eskabetxe fabrikari biarrian asi nai eban gazte bati, ugezabak esan zetsan:

—Ez uzte izan gero sardiñak latan pintzia aiñ erreza danik...

—Zergaitik?

—Ustez, latan kabidu leikezen baiño geia sartu biar dira, ondo tolestuta.

—Ez zaiter estutu, oiñ arte tranbiako kobradore izan nai.

BARDIS DA

Berdabio sartu zan Burunera, ta:

—Ipiñi dak kuartillu bat ardau.

—Zurixa ala balza?

—Igal dok, Txanbolin itxuarentzat dok eta.

GOIZAGO

I, Urlixa, ain seme gattia eukitzeko, goizago ezkonduko intzan etok?

—Bai; goizeko zazpiretan.

ALPERRIK GALDUTAKO URA

Zaldibar aldetik Eibar'era esne saltzen etortzen dan batek, lenengo aldiz itxasua ikusi ebanian, esan ei eban:

—Ai, ai, ai! Zenbat ur-galdu!

BIDIA ZUZENTZE ALDE

Bergara'ra eldu zan erbesteko bat, eta lenengo billau ebanari galdera eñ zetsan, ta bai tokau be plaentxiatarra izan biarra.

—Aizu, esango al zenidake kartzelarako bidia zeñ dan?

Plaentxiatarrak:

—Ara, ni ez nait emengua, baiña ori gauza erreza da.

—Bai?

—Bai. Ara, ikusten dozuz or aurrekaldeko erlojuak?

—Bai.

—Ba, ostutzen badozuz laster erakutsiko det'ue.

EZIN LEIKIANA

Urlixa eukan Orbea'nian albidade aundidun biargiñ bat. Edozer gauzatan aitzen ei jakon, elektrizista, txispagintzan, dormiatzaille, barrenari, labari, akabatzaile ta abar. Asmatzaille apartia gaiñera. Oso estimau eukan. Baina gizon fina izan arren, arentzako be astelena astelen. Ta ajia dala-ta, ezer azertau ezinik, dana oker urtetzen zetzala, an ebillen gure gizona. Orretan ugezaba etorri jakon ingurura. Ta ikusirik oker ebillela, laguntzen asi jakon. Baiña alperrik, biargiñ on-onori barriz be lenera. Uzte ete, naitxa ebillela okerrera.

Ugezabak, sufridu ezinik:

—Ori dok xaxaria; euk neuk baiño obeto jakinda, neuk erakutsi biar. Ik uztedok izan leikiala; gaixuak medikuari erakustia?

—Ta, zuk uzte dozu izan leikiala; gaixua aberats ta medikua pobre?

(Juan San Martin'en EZTENKA-KADAK liburutik artuak).

CAPERUCITA Y EL LOBO

En el vasto mundo que habitamos y pese a las píldoras anti-conceptivas, cada año nacen millones de niños y esto nos hace creer que nuestro Dios no ha pensado por ahora en destruirlo propinándole un papirotazo para castigarnos a todos por tantas ignominias como, muchos puritanos y anatemizadores, creen cometer. Del mismo modo que existirán siempre gordos y flacos, altos y bajos, también existirán siempre las buenas gentes que, sin lugar a dudas, son muchas más que las malas. ¡qué caramba!

—El mundo está perdido— dicen por ahí ciertos individuos con añoranzas preconciliares y ultramontanas; todo es vicio, amoraldad, ambición, hipocresía...

Nosotros, amigos míos—con perdón para los pesimistas—creemos que los seres humanos de hoy tienen una conciencia infinitamente más cabal y objetiva que los humanos de ayer. Su sensibilidad ante el Bien y el Mal está tan agudizada como lo pueda estar el mercurio ante los cambios atmosféricos.

¿Que el mundo está en bancarrota? Mentira soberana; el mundo de hoy aún se rebela contra lo que no considera elegante, éticamente hablando; el mundo de hoy aún sigue inquietándose con el cuento de Caperucita Roja y el Lobo; contra ese lobo auténtico y esa Caperucita auténtica llena, por cierto, de francesa «charme»

que insólitamente acaban de unirse en matrimonio por el rito ortodoxo griego con himnos de Abraham y de Isaias, y que, saltándose a la torera a la Iglesia católica, Derecho canónico, convencionalismos y normas de recta conducta elaboradas a través de civilizaciones, se balancean como si tal cosa estos días de otoño en lujosa nave por tibios mares lejos ya de la isla de Scorpios.

—Abuelita, ¡qué cara más fea tienes!

—Abuelita, ¡qué narizota más grande tienes!

—Abuelita, ¡qué boca más...!

Pero esta vez Caperucita roja, que ya no es la ingenua Caperucita del cuento infantil, sabía perfectamente quién era el lobo y nosotros, aunque nos hemos solivientado al principio, como es lógico, pensando en muchas cosas como en John F. Kennedy, «el más llorado Presidente de los Estados Unidos», y en su impresionante asesinato en Dallas, nos consolamos pensando también que, quizá esta vez, sea Caperucita la que se ha disfrazado de adolescente con delicados encajes de Valentino y cintas blancas en el pelo para merendarse al lobo...

¡Tal vez, tal vez esto sea así si nos detenemos a pensar en las oscuras motivaciones subconscientes de ciertas cabezas incomprendiblemente inquietas!

J. PEÑA MENDEZ.

Eibar —una vez más— ha querido ser altruista y de espíritu mundial o universalista. El DOMUND JUSTICIA Y PAZ sacudió hondamente los corazones de los que viven aquí, y no diremos que Eibar dió todo lo que pudo pero sí que hizo un esfuerzo no pequeño en pro de un mundo mejor y más social.

570.000 ptas. —1.866 más que el año pasado— son la ofrenda de Eibar a la Humanidad pobre del Tercer Mundo. He aquí el Balance exacto:

	Año 1967	Año 1968
Colaboración de la industria	125.549	145.000
Sobres a casas	204.627	188.391
Colecta iglesia San Andrés	50.553	47.501
Colecta iglesia Carmen	14.960	13.205
Colecta iglesia S. Pio X	6.945	5.356
Colecta Iglesia Azitain	909	1.011
Santuario de Arrate.....	7.598	7.310
Capilla de Orbea	1.175	469
Capilla del Hospital	3.000	3.100
Capilla de Hermanitas Asunción	427	336
Cine infantil	17.779	15.944
Postulación calle	35.927	34.710
Escuelas, Colegios y Academias	98.460	107.667
SUMA TOTAL.....	568.134	570.000



EN EIBAR

El mundo infantil y juvenil pro DOMUND 1968

	Año 1967	Año 1968
Colegio de la Merced	40.000	40.000
Colegio de la Providencia.....	26.475	21.666
Grupo Escolar S. Andrés	15.000	20.000
Colegio La Salle	10.500	13.500
Colegio Sagrado Corazón	14.200	10.184
Grupo Escolar ALFA	4.608	7.751
Grupo Escolar Amaña	1.200	4.777
Graduada del Ayuntamiento	2.236	4.200
Graduada Virgen de Arrate	2.831	4.000
Graduada Federico Mayo	2.585	3.814
Graduada de Urquizu	2.200	2.815
Instituto de Segunda Enseñanza		2.000
Academia Ntra. Sra. de Begoña	1.211	1.259
Academia Olano	452	600
Escuela de Málzaga	591	407
Academia Adrián	400	325
Escuela Azitain	644	310
Academia V. Dominguez	208	150
Ikastola	605	150
Escuela de Arrate	110	114
Academia Oyarzábal	167	100
SUMAS TOTALES.....	126.993	138.122



Balance de una tormenta

(Viene de la pág. 11).

serenidad: estamos asistiendo a lo que Pablo VI ya profetizó: a una aceptación gradual de sus enseñanzas. El paso de estos tres meses ha sido infinitamente benéfico. Los comentarios de prensa y revistas han dejado la tendenciosidad, en su mayoría, para pasar a visiones mucho más equilibradas. Empieza a meditarse toda y no sólo la media docena de frases llamativas.

Y el camino sigue. Hay más Iglesia que vivir, hay más tareas que cumplir. Ahora sabemos bien que ni era el centro de los problemas de la Iglesia, ni la renovación conciliar pendía de ese único hilo. Con encíclica y sin ella —pero más con encíclica— hay una familia que construir, hay una fe que difundir, hay una justicia que levantar. Con encíclica o sin ella —pero más con encíclica— hay que seguir avanzando hacia la unión de los cristianos y el amor entre católicos, hay que proseguir buscando el equilibrio en-

tre obediencia y libertad y entre magisterio y sentido de la fe del teólogo y del hombre de la calle. Si Pablo VI ha querido defender la vida, no le interesa menos defender la paz y la inteligencia. Y éstas sólo pueden sostenerse a base de un esfuerzo común de serenidad y de amor.

Y a base también de un poco de optimismo: ni la Iglesia ni el Concilio han sido traicionados ni terminados con la «Mumanae Vitae». Ahora nos toca a nosotros proseguir esa obra que Pablo VI anuncia en las últimas palabras de su encíclica: «una gran obra de educación, de progreso y de amor».

¿PENSAMIENTO FALSO O COMPROMETIDO?

La corriente del progreso es en buena parte culpable de un distanciamiento de humana convivencia social entre las gentes que habitan en esa población dinámica y peculiar que es Eibar. El hecho es cierto, aunque contraste con la facilidad con que los medios de locomoción, cada día más rápidos y eficientes, unen de modo artificial a los pueblos.

El fenómeno que en Eibar acontece no sabemos si es repetido en toda su amplitud o con derivaciones más o menos sensibles en otras comarcas adonde llega el desarrollo económico con similar intensidad —sin discriminar si mucha o poca— registrada en la ciudad guipuzcoana.

Antes de exponer nuestras observaciones, hemos de significar que sólo de eso trata este artículo: de observaciones; de una serie de ellas, que han formado en nosotros una opinión personal sobre el fenómeno al que hacemos mención. Y no queremos curarnos en salud al señalar nuestra apreciación subjetiva caso de andar equivocados; mal podríamos estar sanos de verdad si nuestra opinión aqueja error.

Hemos empleado el vocablo «fenómeno», que quizá exceda del correcto bautismo de la realidad. Pero lo que no deja de ser cierto (y aquí comienza nuestra deducción) es que una serie de hechos nos dicen por lo bajo, más intuyendo que comprobando, que Eibar está sucumbiendo ante el materialismo modernista, el cual va comiendo a voraces bocados los valores que siempre distinguieron a Eibar y lo han hecho crecer en un ambiente de la más grata colectividad, extendida a todos los extremos de la convivencia. La fortuna de unos, amasada con el esfuerzo de todos, ha establecido una diseminación de grupos, un clasismo camuflado por gestos altruistas esporádicos. Es la aristocracia del dinero.

Acaso todo quedaría explicado diciendo que Eibar se ha aburguesado, que se ha convertido en una diminuta América, pero, por fortuna, tampoco es absolutamente cierto el diagnóstico; todavía quedan fieles defensores de la bandera del bien común, bajo cuyo estandarte laboran ofreciendo ayuda, amistad y bien, para buscar el pago en la misma moneda, la única que une y no separa a los hombres.

Posiblemente el Cielo base su felicidad en la perfección de todo acto realizado y que por ello nunca podrá el mundo ser completamente justo y feliz; pero cabría un aperitivo a ese banquete de la felicidad celestial si en cada pueblo sus vecinos formaran un equipo que no fuera solo de trabajo por intereses individuales, sino con metas comunes, que pueden trazarse por encima de esa ignominiosa y desnatural frontera que delimita la relación entre los hombres y que se llama «dinero».

Como prueba final de nuestro pensamiento, preguntamos:

—¿No es cierto que en Eibar se trabaja a gran ritmo y bastantes horas diarias, pero que el fruto de toda esa carga no lleva otra finalidad que el goce individual?

—¿No es cierto ese goce individual ante el número de comidas, cenas, verbenas de cuadrilla, de viajes en automóvil a un sitio y otro, de participación de espectadores eibarreses en los mejores espectáculos de la región, etc.?

—¿No es cierto que las entidades culturales y deportivas dedicadas al bien común de la población, se hallan faltas de colaboración económica y personal para el desarrollo de sus fines?

—¿No es cierto que el eibarrés —con las excepciones confirmatorias de la regla—, trabaja todo lo que puede por el exclusivo fin de su personal comodidad y placer?

Se dice —y es cierto con frecuencia, como en este caso— que la verdad es amarga, aunque a veces existe falso amargor porque tampoco es cierta la verdad. Sin embargo, nosotros hemos reflejado el panorama que estamos viendo en el Eibar donde nacimos y vivimos. Y nos gusta menos cada vez que lo contemplamos.

Javier AGUIRRE.



UNA REFLEXION

Por T. ECHEVARRIA

Y ¿qué herencia ha quedado al mundo de esta extraordinaria aventura del espíritu que fue la vida pública del Nazareno?

Ha quedado el Evangelio, esto es, el descubrimiento del hombre, que es, no ya el descubrimiento de un continente como el de los navegantes, sino el de todo un mundo: el hombre como valor absoluto; el hombre como fin de todas las cosas.

Por primera vez en la historia, en efecto, el Evangelio nos reve'a al hombre. Es la primera invención del hombre. Hasta entonces había habido israelitas y extranjeros, griegos y bárbaros, libres y siervos, ricos y pobres, bóreos y etíopes y otras mil discriminaciones parejas, con su valoración respectiva especial, que iba del todo que eran unos, a nada que eran otros; es decir, de lo demasiado mucho a lo demasiado poco, porque el valor absoluto del hombre supone una tremenda limitación que no se tenía y todavía no se tiene bastante en cuenta: el valor absoluto de cada uno de los demás.

Para el Dios Padre del Evangelio, todos somos hombres, todos sus hijos, todos iguales, comprados todos al mismo precio y esperados todos con igual aprecio en el Reino de los Cielos. El último de los hombres de este mundo, como criatura de Dios, vale lo que el mayor de los reyes de la tierra; y el niño, a unas horas de nacer, y el anciano, unas horas antes de morir, valen lo mismo que el apuesto joven en la flor de su edad, y la vida es igualmente sagrada en cada uno de ellos. Y menoscárla de algún modo, es igualmente criminal y en la misma medida condenable.

El hombre, en esta consideración de valor absoluto, con la imposibilidad moral de ser utilizado como medio sin quebrantar la justicia; es la finalidad de todas las cosas y como el centro


del universo. La sociedad, el Estado y toda ordenación civil y toda ciencia verdadera, no puede ser sino para aumentar al hombre como hombre, y no para menoscárla de ninguna manera sin traición su razón esencial y fundamento.

Y la moral, tampoco puede ser fundamentalmente sino una y universal y eterna: el hombre. De ahí el don de lenguas que se atribuye a los que hablan de él como universalidad y entidad integral y eterna, porque resultan inteligibles en todos los climas. Pero el hombre, visto desde el hombre, que es el punto de vista del Evangelio, es la humanidad lo que aquel divino documento llama el prójimo, y toda norma para la vida está contenida en el mandamiento único que prescribe —único por comprender en él a todos los demás— de amarnos los unos a los otros, considerando al prójimo como a nosotros mismos, y emulándoles en la caridad y el perdón, por ser todos criaturas con debilidades y defectos que requieren la caridad de los demás. Con lo que Dios mismo queda servido enteramente del todo, haciendo vano todo lo demás.

Estos principios del Nazareno han informado la civilización que hemos venido a llamar de Occidente. Muchas veces a través de los siglos, se han enturbiado estos principios y algunas veces al punto de no poderlos reconocer en la práctica, y no pocas han naufragado del todo. Más las grandes gestas de la historia de esta civilización a lo largo de los siglos, son principalmente gestas para la recuperación de aquellos principios de que hemos discurrido; gestas que han quedado en epopeya.

Y ahora mismo, en pleno siglo XX, ¿qué es esta angustia que vivimos, qué nuestras desazones, sino una crisis en que una vez más se trata de restablecer al hombre en su lugar?

CINE



VERANO CINEMATOGRAFICO

Por Luis LARRAÑAGA

No es el verano el tiempo más propio para conocer joyas cinematográficas. Pero entre los restos finales de una temporada y las primicias de la siguiente siempre se cuela algo que puede acaparar nuestro interés con toda justicia. Para situarlos mejor dentro del panorama cinematográfico universal los distribuiremos por escuelas nacionales. Y empezamos con

ITALIA.—Podemos destacar en primer lugar *LAS ESTACIONES DE NUESTRO AMOR* de Florestano Vancini. Sus lentitudes y aciertos efectísimos pueden olvidarse ante el interés del drama propuesto —el fracaso y la soledad de un hombre que ha pasado ya la cuarentena— y la sinceridad con que lo aborda. También merece nuestra atención *ESE MUNDO CRUEL* de Paolo Cavara, uno de los colaboradores de Jacopetti, que en un relato duro y sin concesiones condena la deshumanización de los «reporters» cinematográficos, que con ese *OCCHIO SELVAGGIO* van buscando la noticia, pisoteando los intereses humanos que se cruzan en su camino. El cine de Arte y Ensayo nos ha deparado también *MAMMA ROMA* de Pasolini. A pesar de las críticas laudatorias y de su tema actual y desgarrador no acaba de convencernos la película ni la personalidad cinematográfica de su director.

BRASIL.—En orden cronológico Brasil nos ha dado a conocer la primera película de su «novo cinema» que en nuestras pantallas se ha titulado *FIERAS HUMANAS* aunque su autor, Roberto Farias, lo tituló «Selva trágica». El relato hace referencia a los miserables obreros que en pleno *Matto Grosso* recojen el «mate» para beneficio exclusivo de unos cuantos explotadores sin conciencia. La anécdota, un tanto convencional a veces, tiene un desarrollo despiadado y cruel. La técnica está en todo momento al servicio de la misma. La dimensión universal que a todo ello le da el entorno social hacen de *FIERAS HUMANAS* un film verdaderamente importante.

Gracias al cine de Arte y Ensayo hemos podido también conocer otro ejemplo —una verdadera obra maestra— de este cine duro y sin concesiones. *OS FUZIS* de Ruy Guerra, otro de los jefes de fila de este nuevo movimiento. El relato parece al principio un tanto embrollado; el ritmo es en todo tiempo lentísimo y aparentemente reiterativo. Pero todo ello adquiere en el conjunto una fuerza y una armonía clásica. El film rezuma de principio a fin una crítica descarnada de los abusos sociales y de la falsa religiosidad. Una película, en fin, que no se debe perder.

CHECOSLOVAQUIA.—Ya anteriormente hemos cantado los aciertos de este cine que es tal vez el mejor del mundo en estos momentos. A cuanto llevamos visto podemos añadir ahora unos cuantos títulos más, todos ellos importantes. El primero en el tiempo y en la calidad es *QUE VIVA LA REPUBLICA* de Karel Kachyna. Se trata de una visión de la guerra a través de los ojos de un adolescente. El relato es una verdadera delicia donde se mezcla ingeniosamente lo cómico con lo trágico, lo pasado con el presente, lo real con lo imaginario, lo infantil con lo adulto en un conjunto armónico y antológico.

ILUMINACION INTIMA de Ivan Passer nos depara otro de los placeres estéticos más genuinos. Una visión un tanto humorística y en todo momento humana del mundo que vive fuera de las ciudades.

LA TIENDA DE LA CALLE MAYOR de Janos Kadar y Elmer Klos, a quienes conocíamos ya a través de *EL ACUSADO*, ha tenido una carrera mundial verdaderamente triunfal coronada finalmente por el «oscar» americano a la mejor película extranjera. De nuevo nos enfrentamos con la guerra: la ocupación nazi, en un cine que condena la guerra por la deshumanización que causa en el individuo y la sociedad. Un final feliz poco lógico e innecesario es la única sombra de la cinta.

ESTADOS UNIDOS.—Sigue de nuevo inundando nuestras pantallas con sus numerosísimas producciones. Pero la calidad no está, por desgracia, en proporción con su cantidad. Y lo que es más de lamentar es que hasta las firmas consagradas —cuyos films son siempre en el papel unas auténticas esperanzas— nos defraudan con sus concesiones al poder omnimodo de las tradicionales formas de Hollywood. Nos ha defraudado ¿*QUIEN TEME A VIRGINIA WOOLF?* de Mike Nichols, pero más por su contenido que por su forma, que dentro de sus reminiscencias teatrales ha tratado de salir airoso con la forma filmica aunque no siempre lo consigue. También *UN HOMBRE PARA LA ETERNIDAD* de Zinneman, *DOCE DEL PATIBULO* de Aldrich, *EL FUEGO Y LA PALABRA* de Richard Brooks, y otros muchos de menos relieve. Podemos salvar del naufragio general en *EL CALOR DE LA NOCHE* de Norman Jewison, «oscar» a la mejor película del pasado año. Es cierto que tiene sus lunares, como son algunas concesiones facilonas y las naturales inverosimilitudes de todo relato de corte policiaco. Pero tanto el conflicto puramente humano, como sus referencias raciales, expuestos en una técnica eficiente y depurada justifican la importancia del film. *ACOSADO* de Arthur Penn es una adaptación al moderno Chicago del «Proceso» de Kafka. Al protagonista se le ha convertido en músico de «jazz» por lo que este género musical tiene bastante papel en la cinta. La adaptación es realmente original e

interesante. También las imágenes, de un corte expresionista en su iluminación, colaboran perfectamente a crear ese clima de angustia y asfixia en torno al protagonista, muy en la línea kafkiana. *SALVAJE* de Laszlo Benedek ha tenido la mala suerte de llegarnos con más de 15 años de retraso. Es el primer film importante dedicado a los «Teddy Boys». No agrada demasiado ese final feliz, tan inevitable en el cine americano. Pero hasta llegar a él se han ido exponiendo una serie de problemas, que a pesar de los años pasados siguen aún actuales en nuestros días. A *QUEMARROPA* de John Boorman es en su relato una película más de tipo policiaco o de espionaje. Pero la forma filmica que le ha dado su joven director la saca del anonimato con toda justicia.

FRANCIA.—Nos ha facilitado una nueva decepción con relación a su en un tiempo niño mimado Claude Chabrol. *CHAMPAÑA PARA UN ASESINO* está ya muy lejos de los aciertos parciales de «*Le beau Serge*» o «*Les Cousins*». Su descenso en picado queda confirmado con este auténtico «engendro» que por añidura es de una inmoralidad —mejor amoralidad— poco corriente. Para colmo se burla de un obispo —muy «llenito» por cierto— que con una inexplicable inconsciencia pasea sus hábitos eclesiásticos en medio de una fiesta nocturna donde flota el mal en toda clase de manifestaciones.

En compensación, en Arte y Ensayo hemos podido conocer por fin *LARGA AUSENCIA* de Henri Colpi que con su finura y poesía nos ha hecho olvidar toda la vulgaridad del film anterior.

ESPAÑA.—También el cine español moderno tiene ya sus fallos. Como tales consideramos *OSCUROS SUEÑOS DE VERANO* de Miguel Picazo, film absurdo y pretencioso, muy lejos de las promesas que fueron *HABITACION DE ALQUILER* y *LA TIA TULA*; *SI VOLVEMOS A VERNOS* de Regueiro, que peca de los mismos defectos que el anterior, y que está en las antipodas de la espontaneidad y del testimonio de su primera obra *EL BUEN AMOR*; *LA BOUTIQUE* de Berlanga, que en su afán de modernidad ha ideado unos seres absurdos en una vivencia ininteligible en el que el sexo es baza importante en la apreciación comercial; *NO SOMOS DE PIEDRA* de Summers tiene indudable gracia en sus minutos iniciales, pero pronto se adentra en una serie de efectos previstos, repetidos sin mucha justificación. Además la comicidad pronto se degrada y entra en un terreno peligroso de efectos facilones y de sal gorda. En el lado positivo de la balanza del cine español no hemos visto nada.

La "Revolución de Medellín"

Creo que todos cuantos fuimos a Medellín lo hicimos con el convencimiento de que allí se iba a jugar una carta decisiva para Iberoamérica, aunque no faltaban las visiones pesimistas.

EL «SALTO» DE LA JERARQUÍA

Juan XXIII amaba definir el Concilio Vaticano II con una fórmula muy significativa: debía ser —decía— un «salto in avanti», frase que no puede traducirse como «un paso adelante», sino como «un salto hacia adelante». Y es que pasos hacia adelante debe estarlos dando la Iglesia continuamente. El salto es más; el salto sigue, sí, el camino, pero lo sigue con una alteración de ritmo con un detenerse para reunir fuerzas y armarse de un impulso que marque un cierto bache entre el ayer y el hoy. El salto supone un retraso o una dificultad que debe ser superada. Y supone también un contar con fuerzas para vencer ese obstáculo.

El Concilio fue —en lo ideológico— ese «salto» que tanto cuesta hoy aplicar en la vida diaria. Y yo me atrevería a decir que Medellín ha sido también ese «salto» a nivel iberoamericano.

Quien contemple con atención la marcha del mundo percibirá hasta qué punto ha evolucionado el estilo del episcopado en este continente durante el último decenio. Tal vez más decidida y rápidamente que en ningún otro. Sin roturas, naturalmente, pero con un coraje que resultaba realmente imprevisible.

El Vaticano II significaba mucho para la jerarquía latinoamericana. Prácticamente no estuvo representada en el Vaticano I y el recientemente celebrado era realmente su «presencia en sociedad», su primera aportación en masa y como bloque a la tarea universal de la Iglesia. Era lógica una inicial indecisión en sus intervenciones. Sus líderes —cardenales, arzobispos— pertenecían en mayoría a las corrientes más conservadoras. Pero junto a ellos comenzaron a mostrarse otras voces de aire más pastoral, más existencial y vivo. Eran generalmente obispos más jóvenes, desconocidos hasta entonces: ¿Voces dispersas? Lo habrían sido si el C.E.L.A.M. no hubiera sabido aglutinarlas. Y es que el Consejo Episcopal Latinoamericano, al menos en sus organismos directivos, estaba ya mucho más en el mañana que en el ayer. Nació el llamado «grupo brasileño» (con hombres de la talla de Avelar Brandão, Araújo Sales, Padim, Helder Câmara) y se potenciaban algunas figuras que serán fundamentales en el presente y futuro de América Latina: Landázuri, Botero Salazar, Mac Grath, Dammert Bellido, Pironio, Proaño, Partelli, Muñoz Vega. Y una lista que sería inacabable.

Pero la tarea no era sencilla: En el campo de lo espiritual había que convertir en adulta la fe infantil de la inmensa mayoría. «Era necesaria —ha dicho un obispo en Medellín— una tarea más difícil que la de la misma Iglesia primitiva: si ésta tuvo que bautizar a los convertidos, nosotros tenemos que convertir a los bautizados». Pero es que además la tarea de la Iglesia en América Latina no acababa en el mundo del espíritu: Había que poner el hombro a la gran tarea del desarrollo de estos veinte pueblos. Y el desarrollo —tal y como la Iglesia lo entiende— no se lograría en Iberoamérica sin un giro copernicano de estructuras. «Sólo la Iglesia o el comunismo serán capaces de hacer una verdadera revolución en América Latina». Esta frase —que he oído pronunciar docenas de veces en docenas de bocas— por encima de todo su sabor a tópico, es una enorme verdad. Porque ese «cambio copernicano» no lo harán los políticos —demasiado interesados en seguir mandando en países en los que mandar es enriquecerse—, no lo harán los intelectuales —pues intelectual y «asituado» es algo que en Iberoamérica coincide al pie de la letra—, no lo harán las fuerzas económicas —ya que no abundan ni los santos ni los suicidas—. ¿Y las masas? Hoy por hoy carecen de fuerza suficiente para otra victoria que no fuera la conseguida por sorpresa. Y el capitalismo parece que aprendió la lección de Cuba y no tolerará que se repita. Queda entonces una única fuerza —que no cuenta con la violencia, pero sí con la presión de todo su aún enorme poder en el continente— y esa fuerza es la Iglesia.

Pero la apuesta por el desarrollo y la justicia es evidentemente algo muy peligroso. Por de pronto le costaría a la Iglesia la pérdida de sus viejos amigos y apoyos. Riqueza-cultura-poder-religión formaron durante siglos un cuatrinomio perfectamente hermanado en este continente. Y no puede esperarse que sus tres compañeros toleren sin tensiones el alejamiento de la Iglesia.

Y esta era la difícil tarea con que se enfrentaba Medellín. Los obispos debían elegir entre seguir en las cómodas alcobas del poder para seguir disfrutando una situación de privilegio o descender al riesgo del desvalimiento. Había, sí, la tentación de la demagogia oportunista pero al otro lado estaba la tentación

de embarcarse en una revolucioncita de salón, pero también de ser mediocre por miedo a la demagogia. Había, sí, el peligro acechaba la trampa de llamar evolución a un nuevo modo de dormir la siesta. Y quedaba el más grave de todos los riesgos: dividirse a la hora de encontrar un camino, desgarrarse en inútiles polémicas, sembrar una amargura más en un mundo ya bien cargado de ellas.

UN EXAMEN CON «NOTABLE»

Yo no diría que el examen de Medellín pueda calificarse con matrícula o con sobresaliente, pero sí con mucho más que un simple aprobado. Dejémoslo en notable y seremos justos.

¿Cuáles fueron sus logros? Muy esquemáticamente podrían señalarse los siguientes:

- El haber conseguido una asamblea sin polémicas, con un clima alegremente renovador, casi sin oposición alguna.
- El haber presentado a todos los observadores la visión de un episcopado sencillo, abierto al diálogo, dispuesto a revisar sus puntos de vista con naturalidad y poseedor de la suprema audacia de criticarse a sí mismo en lugar de practicar el bonito deporte de cazar brujas o investigar qué malos son los demás.
- El haber elaborado unas conclusiones, aprobadas por mayorías casi unánimes, que, si bien son un tanto desiguales, parecen capaces de abrir una honda renovación, si son llevadas a la práctica.
- El haberse presentado siempre como un punto de partida y no como una meta o una tapia.

UN CONTINENTE SIN PAZ

De todos los textos en Medellín elaborados sin duda el más importante es el referente a la paz, ocho folios macizos e impresionantes.

Arrancan de una afirmación elemental: «Si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, el subdesarrollo latinoamericano alimenta una serie de tensiones que conspiran contra la paz». ¿Cuáles son los grandes enemigos de la paz en el continente? Tres, responden los obispos: las tensiones entre las clases hasta formar un verdadero «colonialismo interno»; las tensiones internacionales con las que los países ricos ejercen sobre Latinoamérica un real «colonialismo externo»; y las tensiones entre los propios países del continente.

Sobre ese colonialismo interno escriben los obispos palabras terribles: «Muchos de nuestros países se caracterizan por un biclasismo irritante: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio), mientras muchos tienen poco». «Las desigualdades hirientes impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así frustraciones capaces de alimentar un dinamismo que los sociólogos califican de prerrevolucionario.» Hay «en los sectores dominantes una actitud obcecada de opresión que se expresa en una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados». «No es raro constatar que estas clases o sectores, con excepción de algunas minorías lúcidas, califican de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanente de sus privilegios». «Como una consecuencia normal de la obcecación e insensibilidad precedentes, los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción». «Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable ante la progresiva toma de conciencia que los sectores oprimidos hacen de su situación», por lo cual «si hoy la paz se ve ya seriamente amenazada, la agravación automática de la situación provocará con seguridad consecuencias explosivas».

A este colonialismo interno hay que añadir el otro colonialismo que los países fuertes ejercen sobre Hispanoamérica. «Nuestras naciones —escriben los obispos— no son dueñas de sus bienes y de sus decisiones económicas y, como es obvio, esto no deja de tener sus incidencias en lo político». «Las materias primas valen cada vez menos en relación al costo de los productos manufacturados». Esto «malogra el eventual efecto positivo de las ayudas externas» con lo que «nuestros países perciben como una mano les quita lo que otra les da».

A esto ha de añadirse el que «muchos miembros de los sectores acomodados de nuestros países invierten sus ganancias en el extranjero» y muchas «compañías extranjeras que actúan en nuestros medios suelen evadir con sutiles subterfugios los sistemas tributarios establecidos».

Y no faltan los peligros en el interior de las propias naciones hispanoamericanas. Entre ellos destaca el «armamento». «En diversos países se constata una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable».

(Continuará).

J. L. MARTIN DESCALZO en «Vida Nueva».